



Mi Universidad

ENSAYO

Nombre del Alumno: Carlos Aron Ramos González

Unidad: Segunda Unidad

Nombre de la Materia: Niñez

Nombre de la Licenciatura: Psicología

Grado: Cuarto Cuatrimestre

Docente: J. Daniel Argüello Guillén

Introducción

La primera infancia es una etapa crucial en el desarrollo humano, caracterizada por rápidos cambios físicos, cognitivos, emocionales y sociales. El período de los primeros dos años de vida del niño es particularmente importante, ya que sienta las bases para el desarrollo futuro. Durante estos años, el niño pasa de ser un recién nacido completamente dependiente a un pequeño ser con una capacidad creciente para interactuar con su entorno. Este ensayo abordará los principales hitos y aspectos clave del desarrollo infantil durante los primeros dos años de vida.

Desarrollo físico

Durante los primeros dos años de vida, el crecimiento físico del niño es acelerado. Desde el nacimiento, los bebés experimentan un notable aumento en su tamaño y peso. En promedio, un bebé triplica su peso al nacer para cuando cumple un año y continúa creciendo rápidamente durante el segundo año. A nivel neurológico, el cerebro también se desarrolla de manera vertiginosa, formando nuevas conexiones sinápticas a un ritmo impresionante.

En cuanto a las habilidades motoras, el desarrollo se produce de manera progresiva. En los primeros meses, los bebés empiezan a controlar los movimientos de su cabeza y extremidades. Entre los 6 y 9 meses, muchos logran sentarse sin apoyo y empiezan a gatear. Hacia el primer año, la mayoría de los niños dan sus primeros pasos, lo que marca un hito importante en su independencia motriz. Durante el segundo año, el niño refina su coordinación, aprendiendo a correr, saltar y realizar tareas más complejas como manipular objetos pequeños.

Desarrollo cognitivo

El desarrollo cognitivo durante los primeros dos años de vida es igualmente notable. Según Jean Piaget, uno de los principales teóricos del desarrollo cognitivo, los niños en esta etapa se encuentran en la fase sensorimotora. En este período, los bebés aprenden sobre el mundo a través de sus sentidos y acciones. Inicialmente, sus respuestas son reflejas, pero pronto comienzan a mostrar comportamientos más intencionales, como agarrar objetos o imitar sonidos.

El concepto de permanencia del objeto, que es la comprensión de que los objetos siguen existiendo incluso cuando no están a la vista, es un avance cognitivo importante que surge aproximadamente a los 8 o 9 meses de edad. Esto indica que el bebé ha comenzado a formar representaciones mentales de su entorno.

A medida que el niño se acerca a los dos años, también se observa un aumento en su capacidad de imitar acciones complejas y su inicio en el juego simbólico, como fingir que un objeto representa algo más (por ejemplo, usar un bloque como si fuera un coche). Este tipo de juego refleja un avance en la capacidad de pensamiento abstracto y es crucial para el desarrollo del lenguaje y la creatividad.

Desarrollo del lenguaje

El lenguaje es otro aspecto fundamental del desarrollo en los primeros dos años. Aunque los bebés no comienzan a hablar inmediatamente, desde los primeros meses ya empiezan a emitir sonidos y balbuceos que son esenciales para la adquisición del lenguaje. Entre los 6 y 12 meses, los bebés empiezan a entender palabras sencillas como “mamá” o “papá” y responden a su nombre.

El primer año culmina con la emisión de las primeras palabras, que suelen ocurrir alrededor de los 12 meses. A lo largo del segundo año, el vocabulario del niño crece de manera exponencial, llegando a un repertorio de entre 200 y 300 palabras al final de este período. Asimismo, el niño empieza a formar frases sencillas y a usar el lenguaje como una herramienta para comunicarse de manera más eficaz con los demás.

Desarrollo emocional y social

En el aspecto emocional, los primeros dos años son un período crucial para el desarrollo del apego, un vínculo afectivo que el bebé establece principalmente con sus cuidadores. El apego seguro, según la teoría de John Bowlby, es fundamental para el bienestar emocional del niño, ya que le proporciona una base segura desde la cual explorar el mundo. Los bebés que desarrollan un apego seguro suelen mostrar mayor confianza en sus relaciones interpersonales y una mejor capacidad para manejar el estrés en la vida adulta.

A nivel social, el niño comienza a interactuar con otras personas desde muy temprano, primero a través de sonrisas y contacto visual. Hacia los 12 meses, muchos niños ya empiezan a mostrar una preferencia por ciertos individuos, como los padres o hermanos, y pueden experimentar ansiedad por separación cuando se alejan de ellos. A medida que el niño se acerca a los dos años, empieza a mostrar señales de empatía y a desarrollar habilidades sociales más complejas, como compartir o imitar comportamientos de otros niños.

Conclusión

El desarrollo durante los primeros dos años de vida es un proceso multifacético que abarca aspectos físicos, cognitivos, emocionales y sociales. Cada uno de estos componentes está interconectado y es esencial para el crecimiento integral del niño. Los cuidadores y educadores tienen un papel fundamental en este proceso, al proporcionar un entorno seguro, estimulante y afectuoso que favorezca el desarrollo óptimo. Entender y apoyar este desarrollo temprano es crucial, ya que estos primeros años sientan las bases para el futuro bienestar físico, emocional y cognitivo del individuo.

Bibliografía

- Berk, L. E. (2013). *Desarrollo infantil* (9ª ed.). Pearson Educación.
- Papalia, D. E., Wendkos Olds, S., & Duskin Feldman, R. (2012). *Desarrollo humano* (12ª ed.). McGraw-Hill.
- Antología “NIÑEZ” de la universidad del sureste, cuarto cuatrimestre de psicología (2024)